
GUERRA ESPIRITUAL CENTRADA EN DIOS

I. INTRODUCCION

A. La adoración-intercesora centrada en Dios, es la estrategia de Dios para Su iglesia, colaborando de esta manera a que ella pueda resistir y dismantelar las fuerzas espirituales demoníacas.

1. Como regla general, *enfocamos nuestras proclamaciones directamente a Dios*. Esto dismantelará fortalezas culturales, a través de luchar y desplazar los espíritus malignos en las regiones celestes. Estos son llamados principados, potestades, gobernadores de las tinieblas de este siglo, huestes espirituales de maldad. (Ef. 6: 12)

2. *Hay excepciones a esta regla general* – en tales casos enfocamos nuestras proclamaciones directamente al enemigo.

B. *El conectarse en guerra espiritual, es esencialmente llevado a cabo a través de concordar con Dios y estar en desacuerdo con el enemigo*. Guerra espiritual opera a través de estar de acuerdo con el corazón de Dios y es manifestado en varias maneras.

1. *Adoración es acordar con quien Dios es* (Santo es el Señor; Dios es bueno)

2. *Intercesión es acordar con lo que El promete hacer* (Señor, libra Tu Espíritu en avivamiento y juicio)

3. *Arrepentimiento viene a través del acordar con el corazón de Dios hacia (por) nosotros* (santidad) y quebrando acuerdos con la oscuridad en nuestro corazón.

4. *Oraciones de Sanidad - entrar en acuerdo con el corazón de Dios y quebrar nuestro acuerdo con la enfermedad*.

5. *Servicio procede a través del entrar en acuerdo con el corazón de siervo de Jesús* y quebrando nuestro acuerdo con el orgullo egoísta.

II. GUERRA ESPIRITUAL CENTRADA EN DIOS

A. En intercesión profética, el intercesor desarrolla el tema de guerra a través de dos formas:

1. Primero, a través del proclamar la victoria de Dios (acordando con la supremacía de Jesús, declarando decretos proféticos y recordando a Dios de Sus promesas).
2. Segundo, a través del denunciar al enemigo (confesión de pecado, resistiendo a Satanás y renunciando a las obras de las tinieblas).
3. En otras palabras, a través del acordar, declarar y recordar, utilizando decretos proféticos como Job 22: 28; Jer. 31: 7; Is. 45: 11; Sal. 2: 7, etc., o pasajes completos tales como Sal. 2; 149; Ap. 17 – 19. También podemos proclamar la supremacía de Jesús a través del declarar quienes somos en Cristo (Ej. somos hijos de luz, hijos de Dios, la Novia de Cristo, la familia de Dios, etc.).

B. Oraciones centradas en Dios – Las oraciones BÍBLICAS son oraciones de guerra espiritual, centradas en Dios. Las aproximadas 25 – 30 oraciones apostólicas que se encuentran en el Nuevo Testamento, están dirigidas y enfocadas en y a Dios, en lugar del pecado o el diablo. No hay oraciones en el Nuevo Testamento que estén dirigidas al diablo o al pecado. Nuestro enfoque primario son oraciones Centradas en Dios, en lugar de estar centradas en los demonios u oraciones enfocadas en el pecado. En ocasiones específicas, el Espíritu Santo podrá dirigir a la iglesia a guerrear en contra de principados y potestades de un modo directo; esta es una función gubernamental que requiere unidad con el Espíritu Santo, en una ocasión que sea orquestada divinamente. Este no es el modelo primario de oración presentado por los apóstoles en el Nuevo Testamento. La misma labor de intercesión nos trae a un profundo contacto, amistad y compañerismo en intimidad con Dios.

C. Sin excepción, Jesús nos enseñó a dirigir nuestras oraciones al Padre. (Mt. 18: 19; Lc. 11: 2; 11: 13).

“Mas tú, cuando ores...ora a tu Padre que... ve en lo secreto... Vosotros, pues, orareis así: Padre nuestro que estas en los cielos...” (Mt. 6: 6 – 9)

“...todo lo que pidieres al Padre en mi nombre, él os lo dé”. (Jn. 15: 16)

“...De cierto, de cierto os digo, que todo cuanto pidiereis al Padre en mi nombre, os lo dará”. (Jn. 16: 23)

D. Sin excepción, el ejemplo de la oración de Jesús fue dirigido al Padre. (Jn. 14: 16; 17: 5, 11, 15, 25)

E. Sin excepción, los apóstoles dirigieron sus oraciones hacia el Padre y nos enseñaron a hacerlo de este modo. Por ejemplo, el Apóstol Pablo en la gran “epístola guerrera” a los Efesios, dirigió sus oraciones hacia el Padre. (Ef. 1: 16-17; 3: 14, 16, 20).

III. SIETE TEMAS DE GUERRA ESPIRITUAL

A. Fortalezas culturales - estas son manifestaciones terrenales en nuestra sociedad, de poderes y espíritus demoníacos que operan en las regiones celestes (Ef. 6: 12; principados, potestades, gobernadores de las tinieblas de este siglo, huestes espirituales de maldad). Esto incluye el espíritu de homicidio, brujería inmoralidad y robo, los cuales son las cuatro primarias fortalezas culturales (sin precedente), de los tiempos finales.

“Y no se arrepintieron de sus homicidios, ni de sus hechicerías, ni de su fornicación, ni de sus hurtos”. (Ap. 9: 21)

1. **Homicidios** - aborto, armas, drogas, crimen organizado, gobiernos malvados, etc.
 2. **Hechicería** - grupos ocultistas, sacrificios humanos, religiones y cultos falsos, ador. satánica, etc.
 3. **Inmoralidad** - industria de entretenimientos adultos, prostitución, esclavitud sexual.
 4. **Robos** (hurtos) – legal e ilegal.
- B. Eventos críticos (crisis) – Oración concerniente a eventos naturales catastróficos (clima, terremotos), guerras, plagas, hambruna.
- C. Asuntos políticos – Oración por los gobiernos seculares (1 Tim. 2: 1), especialmente por conflictos políticos o civiles.
- D. Asuntos de la Iglesia - Oración por el librar de unción para el ministerio.
- E. Salvación de Israel – Oración por justicia, salvación, paz y liberación de crisis económica.
- F. Asuntos familiares – Oración concerniente a conflictos juveniles, matrimonios, divorcios, por los ancianos, huérfanos, viudas, discapacitados, etc.

